

Reestructuración del capitalismo y crisis política en México

PIÑA-CANO, Mario y PÉREZ-SÁNCHEZ, Sandra

M. Piña y S. Pérez

Universidad Autónoma Chapingo, km 38.5 Carretera México-Texcoco. Chapingo, México. C.P. 56230.
mariomaryrio@gmail.com

F. Pérez, E. Figueroa, L. Godínez (eds.). Ciencias Sociales: Economía y Humanidades. Handbook T-I. - ©ECORFAN, Texcoco de Mora, México, 2015.

Abstract

The present study seeks to analyze the recent evolution of Mexican economy and its relation to the State's political crisis. Results show that recently, the country has developed into a production and export manufacturing platform, under increasing foreign control. This platform has obtained enormous benefits while Mexican economy has remained in an economic stalemate for three decades. The aforementioned, has contributed to the diminishing of the Mexican State's legitimacy, through the increase in criminal activities that damage civil society and that gradually have become an obstacle for capitalism's reproduction in Mexico.

19 Introducción

La crisis internacional de 1973-1976, generó una profunda reestructuración del capitalismo en prácticamente todas las economías. Dicha reestructuración puede sintetizarse en lo que hoy se conoce comúnmente como globalización del capital y neoliberalismo, es decir, el debilitamiento e incluso destrucción de los capitales estatales y el fortalecimiento de los capitales privados, particularmente de las empresas monopólicas transnacionales que hoy dominan el proceso de acumulación de capital a nivel internacional.

En el proceso productivo a nivel internacional se han fortalecido las industrias maquiladoras, mediante cadenas globales de valor, diversas economías emergentes articulan su producción en función de las ventajas que ofrece cada país, en salarios, subsidios, infraestructura, etc. Así por ejemplo un iPod se fabrica actualmente con microcircuitos japoneses, diseño norteamericano, pantallas planas coreanas y ensamblado chino.

En México la reestructuración del capitalismo se inició en 1983, como resultado de las crisis del capital estatal de 1982, de tal manera que el país se integró a la globalización del capital a través de las industrias maquiladoras que se expandieron aceleradamente de 1995 al 2000, como resultado de la desvalorización de los salarios y la competitividad monetaria que generó la devaluación como resultado de la crisis de 1994-1995. Sin embargo la recesión del capitalismo internacional del 2001, puso en evidencia la superioridad de las maquiladoras chinas y la escasa competitividad de las maquiladoras mexicanas. A su vez la reciente crisis del capitalismo internacional 2008-2009, exhibió las limitaciones del sector externo mexicano basado en las maquiladoras, lo que ha contribuido al estancamiento del PIB, que en los últimos cinco años ha crecido en promedio al 2%.

La reestructuración del capitalismo en México ha generado una profunda transformación del Estado, que se sintetiza en la destrucción de la burguesía estatal y el fortalecimiento de una burguesía vinculada a los intereses del capital transnacional. Sin embargo, las limitaciones de la reestructuración de la economía, identificadas en el pobre crecimiento del PIB del 2001 al 2014, ha contribuido al debilitamiento de la transnacionalización del Estado mexicano, que se manifiestan en el ascenso de las organizaciones delictivas y particularmente en el debilitamiento de prácticamente todas las instituciones de consenso, ello como resultado de las políticas anti obreras y anti campesinas aplicadas por el Estado durante el periodo neoliberal.

Este trabajo tiene como objetivo general analizar la relación que existe entre los precarios resultados de la economía del país, particularmente de los años del 2001 al 2014 y la crisis política del Estado mexicano expresadas en la agudización de las contradicciones entre capital y trabajo.

La metodología para realizar el trabajo consta del análisis teórico de diversos investigadores del tema que aquí se aborda, a su vez, el análisis cuantitativo se construye con los indicadores de las instituciones estatales y de las instituciones internacionales.

19.1 Resultados económicos del neoliberalismo en México

De manera vulgar, en los medios masivos de comunicación se afirma que el neoliberalismo y la globalización han existido siempre en la economía, con ello se ignora el período de amplia participación del capital estatal en la economía mundial que surgió después de la crisis de 1929-1933 y que se profundizó en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial como medio de reconstrucción del capitalismo europeo y japonés y como palanca de industrialización de diversas economías de América Latina. Y será con la crisis del capitalismo mundial de 1973-1976 que se inicie la fase neoliberal en la economía internacional.

Cuando la indecente dupla Thatcher-Reagan puso en marcha las políticas neoliberales, no actuaba en representación de las causas que uno pudiera considerar nobles o socialmente deseables. Procedía en función del sistema, en general, y de un puñado de poderosos, en particular. Los resultados demuestran cuán exitosa fue la política: por un lado, se logró sortear la crisis revigorizando la acumulación de capital (no sin contratiempos), y por otro, casi toda la propiedad pública en los Estados fue transferida a manos privadas. En aquellos años (1970's-1980's) se aducía que la crisis era producto de un exceso de fuerza de trabajo frente al capital (lo cual es sólo parcialmente cierto). Esta hipótesis se tradujo en una política anti-obrera que acompañó a todo el proceso de neoliberalización: despidos a granel, recortes de personal, degradación del trabajo (en el trabajo moderno predominan las tareas de fácil ejecución, redundando en una degradación del salario), desmantelamiento de sindicatos, erosión de derechos laborales etc. Pero el “disciplinamiento” de la mano de obra no bastaría para subsanar la declinación de las tasas de ganancia, ni solventar la voracidad de la alta finanza. Era preciso, además, reorientar las funciones del Estado, reduciéndolo a una ordinaria junta de gestión de negocios particulares (aunque en sentido estricto esta es su naturaleza, no actual sino histórica), y entronizar irrestrictamente a los mercados, aboliendo todos los dispositivos de control o regulación. Acá lo que advertimos es una armonía total entre las metas y los resultados. Para decirlo más puntualmente: no se observan visos de fracaso por ninguna parte (tan sólo una escalada de agresividad de los “Acuerdos de Bretton Woods”, que más tarde convergerían en el “Consenso de Washington”; los argentinos lo conocen más escuetamente como “El modelo”) (Orihuela, 2013).

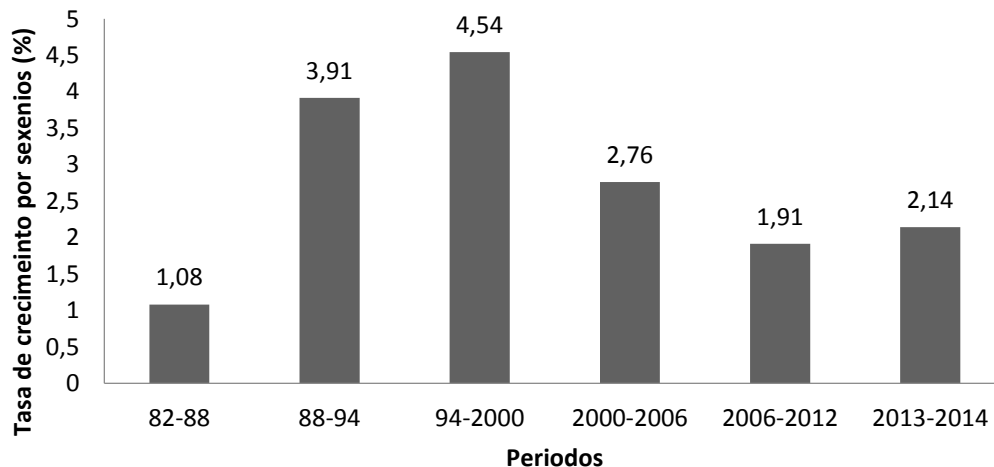
La globalización y el Neoliberalismo forman parte de un mismo proceso orientado a la integración de los capitales nacionales a la economía mundial, de tal manera que comúnmente se confunden dichos términos. Sin embargo, existen diferencias entre ambos procesos, por ejemplo China se integró a la economía mundial a través de la exportaciones de la industria maquiladora, pese a ello, existen ramas de la producción en las que es dominante la intervención estatal, como es el caso de la producción agrícola, la infraestructura, etcétera. A diferencia de la economía mexicana, en la que el capital estatal prácticamente ha sido liquidado a favor de los intereses del capital privado, particularmente del capital trasnacional. Es decir que la aplicación de políticas neoliberales en el caso de México tiende a abarcar prácticamente la totalidad de su economía.

El neoliberalismo es una vulgar estrategia política de acumulación por desposesión. Por eso las transnacionales, en contubernio con los Estados, han confiscado, allí donde el capricho o la necesidad se los demanda, el patrimonio de los pueblos: industrias, servicios de salud, educación, vivienda, transporte, recursos naturales etc.

En México este proceso de acumulación por desposesión (neoliberalización) es más patente que nunca: desnacionalización de la banca (error de diciembre o efecto Tequila); privatización de las tierras en detrimento de la propiedad rural de uso colectivo (reforma de 1992 al artículo 27 constitucional); desmantelamiento de las plantas productivas nacionales (Luz y Fuerza del Centro); privatización de industrias estratégicas (Pemex, Comisión Federal de Electricidad); concesiones a empresas privadas con políticas fiscales preferenciales (*FirstMajesticSilverCorp*, *Gold Corp Vancouver*, y todas las empresas mineras Canadienses que extraen plata, oro, minerales, sin pagar un centavo al fisco, salvo lo correspondiente al pago de derechos sobre concesiones); privatización de los servicios de salud (IMSS), fondos de pensión (ISSSTE), educación (Mexicanos Primero y la reforma educativa en curso), transporte (Mexicana de Aviación –antes del harakiri inducido–, Aeroméxico); aplicación de políticas fiscales restrictivas (impuestos al consumo, no a los beneficios empresariales, como se observa en la reciente reforma hacendaria); desregulación-flexibilización de los mercados laborales (proliferación de empresas de subcontratación de personal –outsourcing), recortes al gasto público. (Orihuela, 2013).

Los resultados macroeconómicos de la aplicación de políticas neoliberales en México se pueden identificar tomando en cuenta el principal indicador expresado en el Producto Interno Bruto (PIB) del periodo de 1982-2014.

Gráfico 19 Crecimiento del PIB por sexenios



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI. Sistemas de Cuentas Nacionales de México

El gráfico 19 muestra que durante los años de 1982 a 1988 la economía mexicana pasó de una crisis del capital estatal a la crisis del inicio del modelo neoliberal, periodo que es definido como el sexenio de crecimiento cero, ello como resultado de que cayeron las inversiones estatales sin que dichas inversiones fueran reemplazados por el capital privado, principalmente internacional.

El periodo de mayor crecimiento del PIB corresponde a los años de 1988 al 2000. Esto como resultado de dos factores, la privatización de diversos activos estatales lo que generó una masiva inversión de capital tanto local como extranjero y principalmente la crisis económica de 1994-1995 que contribuyó a la desvalorización de los salarios lo que hizo atractivo la inversión de capital extranjero en las maquiladoras; el segundo factor fue la desvalorización de la moneda que trajo como resultado el incremento de la competitividad monetaria del país.

Sin embargo a partir de 2001 se inició un periodo de estancamiento económico en el país motivado por la reducción de la producción manufacturera en la economía, de tal manera que durante el 2001 al 2014 el sector exportador más dinámico ha sido la industria automotriz.

Las limitaciones de la economía mexicana son más evidentes sobre todo si lo comparamos con el crecimiento económico de diversos países como se muestra la tabla 19.

Tabla 19 Producto Interno Bruto: países seleccionados de América Latina (tasas anuales de variación)

País	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Argentina	9.2	8.4	8	3.1	0.1	9.1	8.6	0.9	3
Brasil	3.2	4	6.1	5.2	-0.3	7.5	2.7	1	2.5
Chile	5.6	4.6	4.6	3.7	-1	5.8	5.8	5.4	4.1
México	3.1	5	3.2	1.4	-4.7	5.2	3.9	4	1.1
Panamá	7.2	8.5	12.1	9.1	4	5.9	10.8	10.2	8.4
Perú	6.3	7.5	8.5	9.1	1	8.5	6.5	6	5.8
América Latina	4.6	5.5	5.6	3.8	-1.6	5.9	4.4	3	2.6

Fuente: CEPAL, (2014), Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2013 cifras preliminares; Sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares de 2005

El estancamiento de la economía mexicana se ha agudizado a partir de la crisis del 2009 como se muestra en la tabla 19.1, se pone en evidencia que la actividad industrial es la que presenta un menor crecimiento con relación al PIB total de ese periodo.

Tabla 19.1 México Producto Interno Bruto por actividad económica (Variación porcentual)

Actividad	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
PIB	3.0300	5.0012	3.1457	1.3990	-4.7002	5.1076	4.0484	4.0160	1.3836
Primarias	-4.7801	6.9202	2.2381	1.3152	-2.5001	0.7559	-2.2957	7.4393	0.9492
Secundarias	2.4550	4.3557	1.4538	-0.4670	-6.2125	4.5577	3.4338	2.8598	-0.5889
Terciarias	3.8829	5.3138	4.2863	2.5722	-3.9015	5.6753	4.7449	4.5170	2.5305

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México

Otro de los indicadores que muestran los precarios resultados de la aplicación de políticas neoliberales en México es la balanza comercial, en la que se observan las siguientes características (Tabla 19.2).

- La balanza comercial en México tiende a ser negativa.
- El comercio exterior se orienta principalmente a un solo país, Estados Unidos.
- El sector exportador más dinámico está constituido por la industria automotriz.
- En las importaciones son predominantes los productos manufacturados que provienen de Asia particularmente de China país con el que en 2012 ya se tenía un déficit comercial que superaba los 50 mil millones de dólares.

Tabla 19.2 Balanza comercial de México 2008-2014 (Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
2008	291,342,589	308,603,244	599,945,833	-17,260,655
2009	229,703,544	234,384,965	464,088,509	-4,681,421
2010	298,473,141	301,481,812	599,954,953	-3,008,671
2011	349,433,377	350,842,868	700,276,245	-1,409,491
2012	370,769,884	370,751,552	741,521,436	18,332
2013	380,026,580	381,210,166	761,236,746	-1,183,586
2014 /1	159,204,387	159,877,360	319,081,747	-672,973

Fuente: Sistema Integral de Información de Comercio Exterior, Secretaría de Economía 2008-2014

La globalización en México se ha orientado a la integración de su economía a EE.UU., las exportaciones del país se dirigen al mercado estadounidense en aproximadamente el 80%.

México es la segunda economía más grande de América Latina (después de Brasil) y la más articulada a Estados Unidos, con una tasa de crecimiento promedio anual que apenas despega de 1% per cápita a lo largo de treinta años de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En 2009 con la crisis estadounidense, la caída de la actividad económica fue de -7.1% per cápita mientras en América Latina en promedio fue de -3.0%. (Ugarteche, 2013)

En síntesis, la evolución reciente de la economía mexicana en el marco del actual proceso de globalización, llevó a su conformación en términos de un modelo de enclave secundario-exportador fincado en la presencia cada vez más importante en el interior del territorio nacional de las llamadas empresas “maquiladoras”, así como en la configuración de un sector industrial crecientemente desnacionalizado y desintegrado internamente, dominado por grandes conglomerados transnacionales. Esto dio lugar a la transformación del país en una enorme plataforma de producción y exportación de manufacturas bajo control externo, cuyas condiciones de competitividad y rentabilidad en los mercados globales están determinadas (además del uso intensivo de capital) por los bajos costos salariales imperantes en el mercado laboral mexicano, así como por materias primas y recursos naturales baratos y abundantes.

A todo esto se añade el hecho de que el país es un verdadero “paraíso fiscal” para las empresas extranjeras, que se benefician también de una política de estabilización macroeconómica funcional para el capital externo, pero que ha contribuido a sumir al país en el estancamiento productivo en que se encuentra desde hace más de tres décadas. (Solís, 2013)

19.2 Transnacionalización del Estado y crisis política en México

Las siguientes líneas tienen como objetivo mostrar que la intervención del Estado en la economía es inherente a la propia existencia del capitalismo, con ello se pretende arrebatarse a los teóricos del neoliberalismo sus argumentos ideológicos de que el Estado debe abolir su participación en la economía, los neoliberales, como fuerza retrograda ignoran los siguientes hechos:

El sistema productivo capitalista por una parte es una unidad global compuesta por multiplicidad de unidades individuales. Por otra parte, la producción en tanto proceso social total y el capital, en tanto capital social total; por otra parte, proceso productivo inmediato o directo y unidades individuales de producción. Estas últimas definidas como unidades de producción de plusvalía, es decir unidades de acumulación individual.

El núcleo central de las contradicciones de una sociedad capitalista, entre la producción social y la apropiación privada se desenvuelven en doble forma: como contradicción entre propietarios y productores directos y como “antagonismo entre las relaciones en el interior de cada fábrica y la anarquía de la producción en el conjunto de la sociedad”.

De allí que el Estado se articule en el proceso de producción social del capital regulando las relaciones entre las unidades productivas para reducir o eliminar o limitar los efectos negativos de la competencia encargándose de las condiciones necesarias que las unidades individuales no pueden resolver. (Pírez, 1978)

La cita anterior confirma que a mayor desarrollo de las fuerzas productivas sobre todo a partir de la producción manufacturera y la gran industria la participación estatal en la economía adquiere formas necesarias y complejas para la reproducción del propio capital.

Las acciones de los aparatos del Estado, por su parte se manifiestan como determinadas por el interés del conjunto de la producción social y del capital social total; por la otra su finalidad es el mantenimiento y la reproducción del conjunto global de relaciones. El interés de clase que motiva la acción estatal no parece como tal sino como representación de intereses generales de la sociedad en conjunto.

La intervención del Estado en el capitalismo es totalizadora, es decir abarca todos los elementos de una formación social, de tal forma que cuando el Estado interviene políticamente por así decirlo, actúa desde el punto de vista global del sistema productivo, desarrolla los intereses globales de la clase propietaria, con las contradicciones que le son propias y se presenta como representante de los intereses” generales de la sociedad”.

A su vez, existe una estrecha vinculación entre la intervención estatal y la fracción de la clase burguesa que ha hegemonizado el proceso de acumulación del capital de esta forma. La heterogeneidad de la burguesía determinada en base a una distinta posibilidad de acumulación (adelantos tecnológicos., relaciones laborales, capacidad financiera, etc.) coloca las fracciones en distintas situaciones en relación a la acción del estado.

El Estado es el resultado de esta dinámica de relaciones entre clases y fracciones. Su acción concreta depende de las relaciones políticas entre las fracciones dominantes y dominadas. En tal sentido el sector “beneficiado” por la política estatal es determinado políticamente como resultado de equilibrios en las luchas por los salarios, las condiciones de trabajo, los créditos, los subsidios, las franquicias, los mercados de servicios, etc. (Pérez, 1978)

Contemplando las citas anteriores tenemos que en México durante los años de 1934-1940, la burguesía estatal constituía la clase social hegemónica, con un proyecto de clase concreto, la transformación del país en una economía industrializada, con la participación de capitales prácticamente locales o nacionales. Sin embargo la debilidad económica de esta burguesía permitió la participación de los capitales extranjeros en el proceso de industrialización.

Durante los años de 1940-1982, el proceso de acumulación del capital en México estuvo hegemonizado prácticamente por capitales estatales y el de las grandes firmas del capital transnacional. Durante los años de 1977 a 1981, la acumulación del capital fue protagonizada por el capital estatal, que había encontrado en el petróleo la panacea para impulsar el crecimiento económico, pero en todo caso, esta fracción burguesa defendía un proyecto de industrialización nacionalista. Sin embargo, la desvalorización del petróleo a nivel internacional a fines de 1981, creó las condiciones para que la burguesía estatal entrara en crisis.

Las continuas crisis del capitalismo en México 1982-1983; la crisis de 1987- 1988, así como la crisis de 1994-1995 y la recesión 2001-2003, y principalmente la reciente crisis del 2008-2009 prácticamente han acabado con las fracciones del capital estatal y fortalecido el capital privado local integrado al capital transnacional, lo que ha generado que actualmente la fracción directamente vinculada al capital transnacional, sea la que hegemonice al proceso de acumulación del capital dominado por las maquiladoras, las que a partir del 2001 a la actualidad muestra signos de estancamiento, la industria automotriz particularmente integrada al sector exportador y recientemente la economía extractiva, relacionada con la minería, así como la perspectiva de integrar la producción petrolera a los capitales extranjeros, aspecto que se contempla con la reciente reforma energética de la actual administración. Con ello, se confirma la mutación del modelo neoliberal, al privilegiar el extractivismo como alternativa de recuperar las inversiones del capital extranjero en México.

La transnacionalización de la burguesía mexicana políticamente se expresó en el conflicto electoral de 2006 en el que independientemente del resultado de las votaciones, ya estaba definido el triunfo de la fracción burguesa que tiene como objetivo darle continuidad al modelo neoliberal que domina en México este hecho, sin duda alguna volvió a repetirse al proceso electoral en el 2012. Pero ello a su vez, ha agudizado las contradicciones del capitalismo en México, sobre todo por el carácter anti obrero del actual Estado y el debilitamiento de los mecanismos de consenso que existían entre capital y trabajo de 1940 a 1982.

En síntesis los precarios resultados en el crecimiento de la economía mexicana durante el actual periodo neoliberal de 1983 al 2014, mostrados anteriormente han generado un debilitamiento en la reproducción del capitalismo en México, que a su vez se expresa en las formas superestructurales representadas en el Estado, pues es evidente que las limitaciones económicas de la base material han generado un debilitamiento en el Estado mexicano.

A su vez, la crisis política en México ha contribuido al fortalecimiento de la criminalidad que afecta actualmente a la sociedad civil.

El déficit de legitimidad que enfrenta el Estado mexicano no puede entonces ser resuelto en el marco de un régimen político dominado por la ideología neoliberal y los intereses del capital transnacional (incluido el tráfico de drogas), ya que ha renunciado en los hechos a intervenir activamente en la economía nacional. A su vez, esto ha resultado en la profundización del déficit de racionalidad que ha sufrido durante más de tres décadas. Así, cada vez más sectores de la población ven en la economía de la droga una fuente alternativa de ingresos para mejorar su nivel de vida, así sea a costa de sus propias vidas o de su libertad. Este fenómeno está en proceso de constituir una tendencia hacia cierta legitimación del tráfico de drogas, lo que erosiona mayormente los últimos vestigios de legitimidad que le restan al Estado, favoreciendo al mismo tiempo la aparición de anti-valores que socavan la cohesión social. Además, la hasta ahora fallida transición a la democracia formal burguesa y la crisis de representatividad que vive el sistema político, han ocasionado en la población la pérdida de credibilidad en las instituciones y el desencanto por los partidos políticos de cualquier signo. Así, el “Estado de derecho” es sólo una ficción en la actual sociedad mexicana, la cual es testigo y víctima a la vez de un Estado que se expresa a través de un régimen político autoritario, represivo y sin legitimidad. El Estado aparece así, *sin mediaciones*, como un instrumento directo del capital y de la oligarquía en el poder. En este sentido, la reducción del Estado a la sola expresión de los intereses de la clase dominante es, a la vez *la causa y la consecuencia de la emergencia en fuerza del narcotráfico*. (Solís, 2013)

En este contexto de crisis orgánica reside la base material de la enorme capacidad de corrupción y penetración del crimen organizado en las instituciones y los aparatos del poder público en México, convirtiendo al país en un caso paradigmático (Astorga, 1997). Dicha crisis expresa una profunda *parálisis funcional del Estado*, tanto en su *función de regeneración* del capital (lo que ha conducido a un déficit creciente de racionalidad) como en su *función de legitimación* (Astorga, 1997)

Al mismo tiempo, la desvalorización de los salarios, así como el desempleo que se vive en el país desde la crisis económicas desde los años ochenta han agravado las tendencias hacia la hipertrofia del llamado sector informal y hacia el crecimiento de los flujos migratorios de mano de obra indocumentada hacia América del Norte; fenómenos que constituyen hoy por hoy las únicas válvulas de escape para una economía mexicana sin perspectivas de crecimiento en el corto y mediano plazos. El NAFTA, al no contemplar mecanismos equitativos y justos para hacer frente a las corrientes migratorias existentes en la región, ha contribuido, por omisión, a la criminalización de la migración indocumentada.

En las últimas décadas, el crecimiento de la informalidad ha ido de la mano del crecimiento exponencial del crimen organizado. El ejército de desocupados ha engrosado las filas de los cárteles del narcotráfico, esparcidos en todo el territorio nacional. Los mismos controlan por igual, además del tráfico de estupefacientes, el tráfico de armas, la trata de personas (prostitución, trabajo forzado, trabajo infantil), el secuestro, la extorsión, el juego, el contrabando de artículos “pirata”, el robo de vehículos, etcétera. Su enorme capacidad de corrupción y penetración de los aparatos e instituciones del Estado a nivel local, regional y nacional (Rivelois, 1999: 11-19), así como el control que ejercen sobre regiones y zonas enteras del país, constituyen un enorme desafío al Estado mexicano. (Solís, 2013)

19.3 Conclusiones

La reestructuración del capitalismo en México ha generado resultados contradictorios, pues por una parte se han incrementado las exportaciones de manufacturas, producidas por la industria maquiladora y particularmente de la industria automotriz. Pero al mismo tiempo se han incrementado las importaciones de bienes salarios, de tal manera que el mercado mexicano está invadido de productos chinos, lo que ha generado un profundo déficit de la balanza comercial con el país asiático que supera los 50 millones de dólares. Esto a su vez, a traído como resultado el debilitamiento e incluso la quiebra de industrias mexicanas que antes del neoliberalismo fabricaban dichos bienes, lo que ha incrementado el desempleo, la reducción de los niveles salariales y con ello la contracción del mercado interno.

Sin duda alguna, las válvulas de escape al desempleo en el país ha sido la migración de trabajadores mexicanos al extranjero, particularmente a los Estados Unidos, ello a su vez ha contribuido a reducir los niveles de pobreza, con la transferencia de más de 20 mil millones de dólares que transfieren los trabajadores migrantes. Desde luego, la economía informal en el país también ha contribuido a reducir los niveles de desempleo, pues datos del INEGI estiman que más del 50% de la fuerza de trabajo se emplea en la economía informal. Sin embargo, diversos analistas señalan que la economía informal también ha fortalecido al crimen organizado, sobre todo por los elevados índices de remuneración que se estima existen en los grupos delictivos.

En síntesis, existe una estrecha relación entre los precarios resultados de la economía del país integrada al neoliberalismo y las características actuales del Estado mexicano expresadas en el fortalecimiento de la delincuencia, que a su vez se ha transformado en un obstáculo para la reproducción del capitalismo en México. En este sentido es posible afirmar que existe una crisis global en la reestructuración del capitalismo en México puesta en práctica por los gobiernos neoliberales de 1983 al 2014.

19.4 Referencias

Astorga, Luis, *El siglo de las drogas*, México, D.F., Grijalbo, 2012.

CEPAL, (2014), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2013 cifras preliminares; Sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares de 2005*

De la Torre, Ana Paula (2013). El 1% de los mexicanos concentra el 43% de la riqueza. Consultado el 25 de Junio de 2013. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=170221>

Orihuela, Arsióne (2013): *El éxito neoliberal o la intensificación de las políticas de desastre*. Consultado el 12 de Noviembre de 2013. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=176740>

INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. Junio 2014.

Pérez Pedro. *Acerca de las funciones del Estado en el proceso económico*. *Dialéctica* no.5 México 1978.

Reveles José, *El cártel incómodo. El fin de los Beltrán Leyva y la hegemonía del Chapo Guzmán*, México, D.F., Grijalbo, 2010.

Sistema Integral de Información de Comercio Exterior (SIICEX), Secretaría de Economía, Consultado en Mayo de 2014. <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/informacion-estadistica-y-arancelaria>

Solís González, José Luis, Neoliberalismo y crimen organizado en México: El surgimiento del Estado narco, Frontera Norte, Vol. 25 Num. 50, julio-diciembre de 2013, pp.7-34

Ugarteche, Oscar (2013): México en recesión: Reforma financiera y cambio estructural. Consultado el 20 de Agosto de 2013 <http://www.alainet.org/es/active/66126>